

Bienvenidos

Nuestro compromiso

Educar a un niño es una tarea de artesanía y especialmente delicada en determinadas etapas y en los ámbitos más próximos a su intimidad.

Nos hacemos cargo de la enorme confianza que supone que pongas en nuestras manos tus tesoros más preciados: tus hijos. Y en una cuestión tan determinante como la educación religiosa, una fuerza tan poderosa como la energía nuclear: capaz de alumbrar una ciudad entera cuando está bien orientada, y capaz de destruirla cuando su comprensión y uso no es el apropiado.

Para ello hemos creado un itinerario de tres años, siguiendo los criterios de la Archidiócesis de Madrid, con un programa que se desarrolla de manera evolutiva: a) la experiencia de Dios desde las «inteligencias múltiples» y la «inteligencia emocional»,

en el primer curso; b) la comprensión de la historia y de la propia biografía como espacio privilegiado para sentir la presencia de Dios, en el segundo curso; y c) la preparación a los sacramentos y la primera comunión en el tercer curso.

Esto solo es posible gracias a un equipo de treinta educadores que nos regalan su tiempo, su generosidad, su talento y creatividad para consequir un primer objetivo: queremos ser la mejor de las «extraescolares» y, si preguntas a los chicos que han venido por aquí, encontrarás el testimonio que, no sin esfuerzo, lo logramos y ellos participan con alegría e ilusión en todas estas actividades.

Al término de estos tres años, ofrecemos un segundo itinerario, aún más decisivo si cabe por su edad, con la etapa de los preadolescentes.

Cómo nos organizamos

Ofrecemos esta formación para todos aquellos niños que estén cursando segundo de prima-























ria o cursos superiores. Cuando se trata de niños mayores de 10 años, los incorporamos a grupos de su edad para que la experiencia sea más cercana a su edad e inquietudes.

El compromiso es de una hora a la semana, a elegir entre lunes, martes, miércoles o jueves, en los horarios de 17.00 a 18.00 o de 18.00 a 19.00, siempre y cuando haya un mínimo de seis niños para cada una de esas opciones.

El proceso quiere ser, también, una invitación para los padres para que puedan implicarse en este itinerario y vivirlo como ocasión de encuentro y meditación sobre su propia fe.





